

ECONOMÍA / POLÍTICA

“La reforma laboral debe proteger la flexibilidad interna de las empresas”

ENTREVISTA NADIA CALVIÑO Vicepresidenta primera del Gobierno y ministra de Asuntos Económicos / “Hay una clara aceleración de la actividad económica desde el tercer trimestre, un dinamismo que se mantiene en lo que va de diciembre”.

J.J.Garrido/S.Arancibia.Madrid Recién nombrada por el Eco-fin para presidir el Comité Monetario y Financiero Internacional del FMI, cargo que asumirá a comienzos del próximo año, la vicepresidenta primera y ministra de Asuntos Económicos, Nadia Calviño (A Coruña, 1968), se muestra muy confiada en la sostenibilidad de la recuperación en la que ha entrado la economía española, de la que subraya la aceleración de la actividad y del empleo que percibe en la recta final del año, al tiempo que considera transitorias las tensiones inflacionistas y espera que remitan a mitad del próximo ejercicio. En una entrevista con EXPANSIÓN analiza a fondo el momento económico en España, la llegada de los fondos europeos y las importantes reformas en marcha, como la laboral, la de pensiones, la fiscal o la financiación autonómica.

– **El INE dará a conocer en breve su estimación de crecimiento del cuarto trimestre y la primera revisión sobre el tercero. ¿Espera sorpresas después de la última revisión a la baja del PIB?**

Lo que vemos y lo que apuntan todos los indicadores es una recuperación que va de menos a más en el transcurso del año. Los factores que vimos que podían estar ralentizando el crecimiento a principios de año se han ido eliminando y a partir del tercer trimestre hemos visto una clara aceleración de la actividad económica y del empleo. Un dinamismo que se mantiene en lo que llevamos de diciembre.

– **Prácticamente todos los analistas institucionales o privados estiman que el PIB crecerá menos de lo que mantiene el Gobierno.**

En el transcurso del año ha habido constantes revisiones al alza y a la baja. En las próximas semanas veremos más revisiones. No debemos perder la visión de conjunto. Las previsiones más recientes de la Comisión Europea y de la mayoría de los organismos apuntan a un crecimiento medio en España en el período de 2021-2023 en el entorno del 5%. Y ese tiene que ser

nuestro objetivo, no un rebote pasajero, sino una recuperación fuerte y sostenida que nos permita impulsar las reformas para orientar de la mejor manera posible este ciclo económico que ahora se inicia.

– **De confirmarse un menor crecimiento sí que puede afectar a la ejecución de los Presupuestos, sobre los que muchos economistas han alertado que nacen con un déficit de credibilidad precisamente por entender que está sobreestimado el crecimiento económico.**

Hemos elaborado los Presupuestos bajo el principio de máxima prudencia, como se ve por ejemplo en que la recaudación en 2021 va más de un 10% por encima de lo que habíamos contemplado. La recaudación hasta octubre está tres puntos por encima de la de 2019. Gracias a las medidas desde marzo del año pasado hemos protegido el tejido productivo, las rentas de las familias y, con ello, los ingresos fiscales, y eso hace que vayamos a cumplir el objetivo de reducción de déficit incluso en un escenario económico menos favorable. Y lo mismo para 2022. El objetivo es seguir reduciendo las ratios de déficit y deuda sobre el PIB. Queremos aprovechar este crecimiento sostenido y fuerte para absorber el impacto fiscal de la respuesta a la pandemia.

– **¿Cuándo recuperará España el nivel de PIB previo a la pandemia?**

Ya hemos recuperado los niveles de actividad diaria y de empleo que teníamos antes de la pandemia. Es más, en este mes de diciembre vamos a recuperar la senda de creación de empleo en la que estábamos antes de la pandemia. – **Lo que sorprende es la discrepancia entre el mayor dinamismo del empleo y la moderación que se está viendo en el crecimiento del PIB. ¿A qué se debe ese aparente desacoplamiento?**

Gracias a las medidas sin precedentes que adoptamos, especialmente los ERTE, el año pasado se desacopló la actividad económica de la evolución del empleo. Y ese mismo fenómeno se ha pro-



La vicepresidenta primera, Nadia Calviño, en un momento de la entrevista.

ducido en la primera parte del año, con un cierto retraso de la recuperación del PIB con respecto a la evolución tan positiva del empleo. Lo normal es que ese retraso se vaya corrigiendo y se vuelvan a alinear ambos indicadores.

– **¿Se ha podido quedar obsoleta la metodología para calcular el PIB?**

Es muy bueno que el INE haya constituido un grupo de expertos para reflexionar y trabajar las metodologías para los indicadores más importantes, entre ellos el PIB. Es cierto que la nueva realidad digital u otros cambios estructurales posiblemente no sean capturados al completo por los métodos tradicionales. En todo caso, cualquier indicador trimestral, por bueno que sea, tiene la limitación derivada de su retraso. Por eso es bueno seguir un conjunto de indicadores para tener el pulso de la actividad económica a diario.

– **¿Puede estar ocurriendo algo parecido con el IPC,**

que no refleje fielmente la evolución de los precios?

Me consta que se hacen revisiones periódicas de la composición de los indicadores del IPC y que el INE trabaja en una revisión de los indicadores relativos de los precios de la energía. Pero lo que está claro es que los dos factores más determinantes en la evolución de los precios han sido por una parte el efecto base, la comparación con 2020, que fue el ejercicio de la pandemia, y por otra parte los precios de la energía, que junto con la distorsión en las cadenas de suministros globales son temas preocupantes. El análisis compartido por los ministros de Economía de la UE y el BCE es que son fenómenos que tienen carácter transitorio por su propia naturaleza y que se irán corrigiendo a partir de la primavera del año próximo.

– **¿No le preocupa entonces la inflación?**

Nadie debe sorprenderse de que haya un rebote de los

precios dada la intensidad de la recuperación económica, los problemas que ha habido en las cadenas de suministro, el efecto base y el alza de los precios energéticos. Lo que tenemos que evitar es que se convierta en un fenómeno estructural, con un impacto más permanente que pueda deteriorar nuestra competitividad pero por el momento no lo vemos.

– **Pero existe el riesgo de que la inflación se empiece a trasladar a los salarios en la negociación colectiva. En Mercadona se van a actualizar los salarios al nivel que cierre este año el IPC.**

Con carácter general, esa es una cuestión que tiene que determinarse en la negociación colectiva, para reflejar adecuadamente las características de cada sector o de cada empresa.

– **En el ámbito laboral, una de las grandes reformas comprometidas con Bruselas, el Gobierno ha flexibilizado mucho su posición sobre el control de la tempo-**

ralidad en el empleo. ¿Cree que será suficiente para que los empresarios asuman la reforma con acuerdo?

Desde el Gobierno estamos determinados a que finalmente haya un acuerdo tripartito, es decir, con patronal y sindicatos. Esto es lo que interesa a todos, también a los empresarios, porque es muy bueno que tengamos una reforma laboral que nos permita un marco claro que dé seguridad jurídica, que reduzca la temporalidad y que trate de corregir esos desequilibrios que venimos arrastrando, y que empobrecen nuestro mercado laboral. Todos los agentes sociales, pero en particular los empresarios, tienen que estar interesados en que respondamos a las recomendaciones que nos han hecho los organismos internacionales, cumplamos lo pactado con las instituciones europeas y tengamos una buena reforma laboral que nos permita iniciar este ciclo expansivo con creación de empleo de calidad.